

César Salas: fiel y leal



Amigo fraterno de Panchito Gómez Toro y hombre de confianza de José Martí y Máximo Gómez, el espirituario César Salas Zamora tuvo una participación destacada en las luchas por la independencia de Cuba

Pastor Guzmán Castro

No se busque su nombre en torno al documento político más bello que generó el caudal intelectual del independentismo cubano a lo largo de toda su historia: el Manifiesto de Montecristi; pero el espirituario César Salas Zamora está allí, implícito en los esfuerzos preparatorios de la Guerra Necesaria en tierra dominicana, junto a su fraterno coterráneo Francisco Gómez Toro, Panchito; su ilustre padre, Máximo Gómez Báez, y el alma de la Revolución que reiniciaba: José Julián Martí Pérez.

La capacidad de trabajo, el ardiente patriotismo y sus dotes intelectuales hacen de César Salas la persona idónea, imprescindible casi, al lado de los jefes civil y militar de la gesta iniciada el 24 de febrero, en sus febriles aprestos para venir a dirigir sobre el terreno la contienda liberadora. De ambos fue eficiente y discreto secretario auxiliar, que llevó por entonces todos sus papeles y, además, virtuoso administrador de su dinero.

La guerra, es verdad, había estallado en la isla en la fecha citada, pero en los meses iniciales no logró alcanzar el empuje necesario por la ausencia de los jefes y estrategas principales como Antonio Maceo y Máximo Gómez, quienes lo harían precisamente a inicios de abril de 1895, en muy precarias condiciones, debido al fracaso en enero de ese año del Plan de Fernandina.

¿No admira entonces que en el pequeño esqui que llevó a tierra a Martí y Gómez, la noche del 11 de abril por Playita de Cajobabo, entre los cuatro acompañantes estuviera César Salas Zamora? Su selección junto a Ángel Guerra, Paquito Borrero y Marcos del Rosario,

experto combatiente dominicano, no podía ser un hecho fortuito.

Más tarde, en su *Diario de Campaña*, Martí lo cita a veces como cuando dice: "Llevo el remo de proa. Salas rema segundo"... y luego, ya en suelo cubano, escribe: "es hombre de oro, sembrador ingenioso, con mano para el machete y el pincel e igual capacidad para el sacrificio, el trabajo y el arte".

Muy cerca de Martí, como parte de la escolta del Generalísimo, el 19 de mayo de 1895 César sufre el golpe anonadante de la caída del Apóstol y se especula que fue uno de los últimos en verlo con vida aquel infausto día, aparte del camagüeyano Ángel de la Guardia, quien lo siguió, tratando de impedir su irreflexivo asalto en solitario a las trincheras españolas.

Pero la dura realidad se impone. Hay que continuar incluso con más bríos la Guerra de Martí. Gómez y su tropa marchan a tierras camagüeyanas, donde tienen lugar fuertes combates en los que toma parte César. Se prepara aceleradamente la cita de Jimaguayú, donde debe darse por consenso el ordenamiento legal a la guerra con una constitución y Gobierno en Armas.

El General en Jefe consigna en su diario: "Se separaron de mí los ayudantes del Estado Mayor, alférez César Salas y Alfredo Sánchez Agramonte. Van a desempeñar una misión importante a la República Dominicana. Van a efectuar un embarque por la zona de Cubitas y el coronel Javier Vega, del Estado Mayor va a despedirlos".

No lo dice el luchador curtido, pero va César además con el encargo de traer de Quisqueya a su hijo Panchito, misión que, después de incontables peripecias, logra

cumplir. Empero, los contactos en Estados Unidos acerca del delegado sustituto y la posibilidad de enviar recursos al centro de la isla naufragan —al menos de momento— en medio de la frialdad y la desidia.

Mas, Salas Zamora insiste y logra al fin salir rumbo a Cuba con Panchito en la quinta expedición del Three Friends con un valioso cargamento para las tropas del general Maceo que combaten en Pinar del Río. El desembarco se realiza sin novedad el 15 de abril de 1896 en la playa de María la Gorda, Ensenada de Corrientes.

Allí tomaron tierra 35 hombres, entre quienes se encontraban el ya capitán César Salas y Panchito Gómez Toro. Ellos alijaron 1 000 fusiles, 500 000 tiros, un cañón neumático de dinamita, revólveres, machetes, enses diversos, medicinas y otros efectos. Con Maceo, reforzado con el cuantioso arsenal desembarcado, baten el cobre duramente contra los españoles.

El 12 de octubre de 1896, en los días de su dura campaña para la toma de Guáimaro y Cascorro, el Generalísimo Máximo Gómez escribe en su diario: "Día 12, de Guáimaro despacho comisión a Pinar del Río: Teniente Quintín Jorge y cuatro sargentos de mi escolta, a buscar a mi hijo Pancho y a César". Pero las dificultades de la guerra, cada vez más reñida, imponen prioridades sin que el momento de la unión de Gómez con su hijo amado se concrete.

Avanzada la campaña maceísta en tierras pinareñas, los bélicos aprestos hacen que el capitán Salas Zamora deba pasar con el teniente coronel Sánchez Clavel en misión al este de la trocha de Mariel a Majana. El Titán de Bronce le recomienda mucho a su ayudante espirituario. Pasan semanas y, empezando



César Salas descoló por sus méritos en la lucha.

diciembre, Maceo y Panchito también traspasen la poderosa Trocha. Van sin sentirlo al desastre capital de Punta Brava, traumático para la Revolución, fatal para Gómez.

El asesino Weyler redobla sus esfuerzos por tratar de aniquilar a los revolucionarios en occidente, donde la correlación de fuerzas lo favorece, para luego volcarse sobre el centro y el oriente de la isla. Muertos los Maceo y Serafín Sánchez, se nota principalmente en el oeste la carencia de liderazgo militar en el campo insurrecto. En uno de los desiguales combates empeñados cae el espirituario César Salas el 30 de marzo de 1897 en Tierras Nuevas, Bolondrón, Matanzas.

Cuando la mala nueva le llega a Gómez, anota dolido en su diario: "Y tu sombra querido César, fiel y leal compañero, muerto oscuro, caído solitario, para ti también tenemos muchas lágrimas y muchos duelos de pujanza, tus sacrificios y tus virtudes jamás serán olvidados".



La piscina sigue siendo una opción muy demandada. /Foto: Vicente Brito

Xiomara Alsina Martínez

CON la llegada de los meses de verano se acrecientan los deseos de salir en busca de una recreación verdaderamente sana donde el contacto directo con la naturaleza se mezcla con los juegos de dominó, el baile y las competencias de habilidades. Estas y otras propuestas constituyen un regalo para quienes acceden a las instalaciones de Campismo en Sancti Spíritus.

En Bamburanao, una de las más demandadas, el excursionista disfruta de muchas maneras. Los que lleguen por primera vez se enamoran de la abundante vegetación, de la poza con aguas cristalinas o las bellezas

de la fauna local, pero, sobre todo, del trato afable que encuentran en cada integrante del colectivo.

En tanto, los que repiten (hasta tres veces en el año), como Alexis García Téllez y Maribel García Balmaseda, aseguran que, pese a la falta de algunos recursos, el centro sigue teniendo buen desempeño.

NUESTRA MISIÓN ES SERVIR

A pesar de que Bamburanao está ubicado a 8 kilómetros del poblado de Meneses, en Yaguajay, y que el vial de acceso tiene partes en muy mal estado, los excursionistas acuden de diversas partes de la provincia, incluso, de territorios pertenecientes a Villa Clara y Ciego de Ávila.

Norma Hernández Suárez, la

Donde la naturaleza invita



recepcionista-hotelería y única fundadora que sigue activa en la instalación, cuando le mira la cara al huésped sabe si alguna vez lo ha visitado.

"Para nosotros no hay día, ni hora, cuando de servir se trata —dice Norma—; no solo nos regimos por el contenido de nuestro trabajo, sino que todos hacemos lo que sea necesario, desde ayudar en el mantenimiento de las cabañas y limpieza de las áreas verdes, hasta apoyar en la cocina, el restaurante o cualquier otra área".

Esa también es la máxima de la joven Maitee Padilla Reinaldo, subdirectora de Servicios en Bamburanao, cuando afirma: "Vivo cerca, pero ni estando en casa logro desconectarme de lo que pasa aquí, el campista viene a disfrutar y nosotros le proporcionamos las condiciones para ese disfrute".

Con Yoandy Hernández Sánchez, el subdirector que atiende la rama de Aseguramiento y Control, indagamos acerca de los preparativos previo a la etapa veraniega.

"En este sector el período se extiende desde el primero de junio hasta el 30 de septiembre —explica Yoandy—, contamos con 92 capacidades distribuidas en 16 habitaciones, haciendo dos ciclos de rotación a la semana, de esta forma los excursionistas tienen mayores posibilidades de visitarnos. Este año la preparación fue difícil porque

faltaron algunos recursos, como la pintura para la piscina y otras áreas o varios materiales de construcción.

"Pero esa dificultad era de esperar, después del paso de un huracán y un período lluvioso que afectó viviendas e inmuebles del municipio; no obstante, Bamburanao dispone de toda la alimentación para hacer ofertas variadas, nos entraron colchones nuevos, tumbonas, implementos de juego y bebidas para el punto de divisa. Tampoco faltan el cloro de la piscina, el salvavidas, el servicio de Enfermería y las propuestas de recreación", aclara finalmente el subdirector.

UNA MIRADA A OTRAS INSTALACIONES

Si bien es cierto que el Campismo es la opción más demandada de los espirituanos, por disponer de precios asequibles y estar al alcance de un mayor número de personas, en lo que va de año la provincia se ha visto afectada por el cierre temporal de una instalación y otra que se explota a media capacidad.

Escambray indaga sobre las causas de tal inactividad con Maritza Venegas García, directora de la Agencia de Ventas Cubamar, que se encarga de la comercialización de las capacidades para dichos centros, quien manifiesta: "Arroyo Lajas tiene una crítica situación con el vial de acceso que está bajo el patronato de Azcuba por lo que decidimos cerrarlo

y en el caso de Manacal, se dejaron de comercializar alrededor del 40 por ciento de las habitaciones por presentar roturas en las tuberías hidráulicas y sanitarias.

"Ante tal situación incrementamos capacidades en los centros que podían asimilar un mayor número de camas por cabaña, ya vendimos las reservaciones para los meses de julio y agosto y se está completando septiembre. Contamos, igualmente, con la modalidad de casas de campaña diseñadas para dos personas, las cuales se pueden solicitar en las propias instalaciones, sin límite de tiempo", asevera Maritza.

¿Dónde radican las mayores insatisfacciones?

En el traslado desde los municipios hasta las instalaciones, servicio que está a cargo de la Unidad Empresarial de Base Transportes Escolares y reiteradamente los carros llegan tarde a los puntos de recogida.

También señalan el mal estado de los viales; en el de Planta Cantú, por ejemplo, tres ómnibus sufrieron roturas en los paquetes de muelles debido a la cantidad de baches, situación que está presente en casi todas las instalaciones.

De cualquier forma, los espirituanos que buscan esta opción recreativa lo hacen conscientes de que compartirán aventuras difíciles de olvidar.